

Madrid 10 de Enero de 1891.

Sr. D. Pedro García Donada y Montero.

Mi querido amigo y comp.<sup>o</sup>.  
Disueltas las Cortes del Reino y terminado el honorisimo encargo que por la votación de V. y del Claustro Universitario de Salamanca recibí de representarlos en el Senado Español, cumple á mi deber darle las mas sinceras y expresivas gracias por el alto honor que me dispensó, el cual será siempre para mi el título de mejor estimación y el motivo mayor de eterno afecto y cariño á

su persona y a su familia.

Alguna vez podre no haber  
aceptado, o no haber sido feliz en  
las gestiones que haya practica-  
do como representante de ese  
centro; pero jamás he obrado con  
tibieza, ni dejado de emplear to-  
das mis fuerzas y valimientos,  
y la mas recta intencion para  
conseguir un resultado util

Lo mismo pienso y deseo ha-  
cer en adelante. Consagrarme,  
como siempre, a pedir y lograr  
el mejoramiento y propaga-  
cion de la Enseñanza, defender  
los derechos del Profesorado, y sobre

todo, con su valioso consejo, procurar  
cuanto sirva para sostener y au-  
mentar en lo posible, el respta-  
ble y tradicional crédito de la  
Universidad Salmantina.

Por estas razones me atrevo á  
rogarle muy encarecidamente,  
que, si lo cree justo y convenien-  
te, me preste una vez mas su  
valiosísimo voto en las próximas  
elecciones, que para reconstituir  
el Senado, van de verificarse muy  
pronto en esa Universidad de  
Salamanca.

Cualquiera que sea su  
resolución, no ha de menguar

en lo mas minimo el cariño y la  
consideración que siempre le ha  
profesado y profesara su afuero  
y agradecido amigo y compañe  
ro

J. C. S. M.  
Manuel M. T. de Galdo



UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA

GREDO.SUALES